

## Central de Abasto Ciudad de México\*

**Alejandro Juárez Ascencio\*\***

ENAP-UNAM

alejandrojuarezascencio@hotmail.com

La Central de Abasto de la Ciudad de México es el mercado más grande del mundo y es el segundo lugar donde se mueve la mayor cantidad de dinero en México después de la Bolsa Mexicana de Valores.

Su construcción inició en 1981 y fue inaugurada a finales de 1982 por el entonces presidente mexicano José López Portillo. Su objetivo era concentrar y organizar la creciente demanda de alimentos de la capital, ya que los mercados tradicionales como La Merced, ubicada al centro de la ciudad, estaban rebasados en sus capacidades.

Por su importancia económica, la Central tiene gran impacto en la generación de 70 mil empleos directos. Este gigante de 327 hectáreas comienza su actividad fuerte a las 22 horas, mientras que la ciudad se prepara para dormir. Es entonces cuando despierta del todo y retoma con más vigor su vida que como centro de distribución no se detiene.

Los camiones nunca dejan de llegar, pero a partir de esa hora lo hacen con mayor frecuencia. Vienen de distintas partes del país trayendo en abundancia productos frescos como legumbres, verduras, frutas, flores, aves, pescados y cárnicos. También hay una extensa zona donde se venden abarrotes de todo tipo. La venta principalmente va dirigida al mayoreo pero también la hay al menudeo.

Parte importante del intercambio económico es el que se lleva a cabo entre productores, distribuidores y dueños de pequeños comercios. Diariamente 350

---

\* Agradezco al Maestro Felipe Enrique Solís Torres las facilidades para la realización de este ensayo fotográfico.

\*\* Egresado de la ENAP-UNAM. Posgrado en La Salle. Freelance (98-2007). Oficial de Comunicaciones de la Armada de México (2007-2015). Twitter: @AleJuarezA

mil personas visitan la Central y en fechas especiales como Día de Muertos, Navidad o Año Nuevo llegan a ser medio millón.

Posiblemente el trabajo más característico sea el de los “diableros”; ellos son los cargadores que manejan carretillas en forma de “L” llamadas popularmente “diablos”. No se puede ser un diablero independiente. Para trabajar, hay que afiliarse a alguna de las organizaciones autorizadas por la administración de la Central. Pertenecer a una de estas agrupaciones no aporta más que la posibilidad de rentar un “diablo” por \$20.00 pesos mexicanos (un dólar estadounidense) y el permiso de ir por los pasillos en busca de “chamba” (trabajo). Su número oscila en aproximadamente 10 mil diableros.

Las bodegas dependen de los comerciantes y sus empleados que atienden a los compradores. Llegan temprano, a las 21 horas aproximadamente para descargar y acomodar mercancías. Su jornada laboral más intensa es durante la madrugada.

Otro tipo de trabajo que se genera es la recolección de basura. Miles de cajas de cartón, de madera y los llamados huacales son separados diariamente para su reaprovechamiento al igual que bolsas y botellas de plástico. Incluso hay “colonias o ciudades perdidas” cercanas a la Central cuya principal actividad económica es la separación de estos materiales.

2



Los vendedores de flores que no tienen una bodega comercializan sus productos en áreas comunes donde acomodan sus vehículos de modo tal, que los compradores pueden ir recorriendo camión por camión para comparar precios y calidades. Para poderse hacer de un espacio también es necesario pertenecer a alguna organización.

En la Central de Abasto se mueve aproximadamente el 45% de los alimentos de todo México. Su importancia es tal que desde ahí se fijan los precios a nivel nacional. Este dato habla acerca del impacto que tiene en la vida de todas las familias mexicanas y por lo tanto en la generación o pérdida de empleos.

De igual modo, las condiciones laborales en este gran centro de comercio y distribución son un claro reflejo de lo que ocurre a nivel nacional. Ninguno de los trabajos mencionados (diableros, empleados de bodega, separadores de basura o vendedores de flores) cuenta con prestaciones sociales mínimas. Aunque las autoridades han hecho gestiones para que esta población reciba algunas prestaciones básicas como seguros médicos, los resultados han sido pobres. Debajo de los grandes negocios establecidos hay un comercio informal y subempleo que se nutre del limitado crecimiento económico vigente en México. La carencia de prestaciones, de posibilidades de desarrollo humano y educativo

son lastres que detienen a millones de personas que se ven reflejadas en el microcosmos de la Central de Abasto.

La estable macroeconomía mexicana de las últimas dos décadas aún no impacta de manera sensible en las clases trabajadoras, polarizando aún más a la sociedad y orillándola a un círculo de informalidad y delincuencia que cada vez se hace más grande. Sin duda en las agendas de los próximos gobiernos, estos serán temas de radical importancia.



Entregando rábanos



Los cargadores



Locales antes de abrir



Locales abiertos



Los dulces sueños





Mujer pepenando



Los peladores de cebollas



Seleccionando chiles



El vendedor de flores



Juntando pal kilo



Mujer pepenando